

La desaceleración en el crecimiento económico de China y la recuperación global

¿Se acentuará la desaceleración china? Si ese fuera el caso, ¿cuáles serían sus efectos en la economía global?

Pablo Bustelo

Triangulación España-Asia-América Latina: ¿mito o realidad?

Durante más de una década se ha discutido la existencia de una triangulación España-Asia-América Latina, un enfoque que conviene reconsiderar.

Augusto Soto

The EU as a regional organisation: the strategy to be developed by the EGS for Europe's relationship with the UN

The EU plays a role as a regional security organisation within the UN. Its contribution to global governance can be improved but strategic decisions need to be taken on its potential new missions for the Common Security and Defence Policy, beyond crisis management and in line with the values that guide the EU's relationship with the UN Security Council.

Natividad Fernández Sola

The impact of the European External Action Service on Spanish diplomacy

The launch of the European External Action Service and the economic and financial crisis affecting Europe and Spain require a wide-ranging debate about the future of Spanish diplomacy.

Ignacio Molina & Alicia Sorroza

Real Instituto Elcano

Editor:

Real Instituto Elcano

Colaboran en este número:

Pablo Bustelo

Augusto Soto

Natividad Fernández Sola

Ignacio Molina

Alicia Sorroza

Coordinadora:

M^ª Dolores de Azategui



El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuesta que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

Real Instituto Elcano

C/ Príncipe de Vergara, 51

28006 Madrid

Teléfono: 91 781 67 70

Fax: 91 426 21 57

info@rielcano.org

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal

La misión esencial del **Real Instituto Elcano** es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- La paz en las relaciones internacionales.
- La cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos.
- El respeto a los derechos humanos.
- La promoción y defensa de la democracia y de sus valores.
- La concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- Analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo.
- Difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional.
- Servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados.
- Fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos.

Síguenos a través de:

• Boletín/Newsletter electrónico:

http://www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs_new.asp

• Suscripción por RSS:



<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal>

• Twitter:



[seguir @rielcano](https://twitter.com/rielcano)

• Facebook:



facebook.com/RealinstitutoElcano

• YouTube:



<http://www.youtube.com/user/RealInstitutoElcano>

ISSN 1696-3466

Depósito Legal: M.23.689- 2003

La desaceleración en el crecimiento económico de China y la recuperación global **4**

Pablo Bustelo

¿Se acentuará la desaceleración china? Si ese fuera el caso, ¿cuáles serían sus efectos en la economía global?

Triangulación España-Asia-América Latina: ¿mito o realidad? **8**

Augusto Soto

Durante más de una década se ha discutido la existencia de una triangulación España-Asia-América Latina, un enfoque que conviene reconsiderar.

The EU as a regional organisation: the strategy to be developed by the EGS for Europe's relationship with the UN **12**

Natividad Fernández Sola

The EU plays a role as a regional security organisation within the UN. Its contribution to global governance can be improved but strategic decisions need to be taken on its potential new missions for the Common Security and Defence Policy, beyond crisis management and in line with the values that guide the EU's relationship with the UN Security Council.

The impact of the European External Action Service on Spanish diplomacy **19**

Ignacio Molina & Alicia Sorroza

The launch of the European External Action Service and the economic and financial crisis affecting Europe and Spain require a wide-ranging debate about the future of Spanish diplomacy.

ARI, Documentos de Trabajo, Comentarios Elcano **23** **Noticias Elcano, Especiales y Secciones web** **Actividades pasadas**

La desaceleración en el crecimiento económico de China y la recuperación global

¿Se acentuará la desaceleración china? Si ese fuera el caso, ¿cuáles serían sus efectos en la economía global?

Pablo Bustelo

Tema

Si se diese el caso de la desaceleración china, ¿cuáles serían sus efectos en la economía global?

Resumen

Se exponen, en primer lugar, las manifestaciones principales de la sorprendente desaceleración del crecimiento económico de China durante el primer trimestre de 2013. En segundo término, se repasan las causas principales: decisión estratégica de las autoridades y reorientación de la pauta de desarrollo hacia el mercado interior, descartándose la llamada *middle-income trap*. En tercer lugar, se analizan las perspectivas a corto plazo, señalándose que el crecimiento seguirá probablemente rondando el 7% u 8%, puesto que puede descartarse una caída mayor del crecimiento a la vista, entre otras cosas, de la posibilidad de recurrir a una política fiscal expansiva. Finalmente, se analiza el impacto global de la desaceleración de China y, más en general, de la reconversión de su modelo de desarrollo.

Análisis

La desaceleración de la economía china durante el primer trimestre de 2013, con un crecimiento del PIB del 7,7% (frente al 7,8% de 2012 y al 7,9% del último trimestre de ese año) ha sido notable. La razón es que la inmensa mayoría de los analistas esperaba una expansión de alrededor del 8% y confiaba en que China podría contribuir positivamente a la tímida recuperación del crecimiento a nivel global. Como es sabido, el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronosticó, en sus previsiones del pasado mes de abril, unas tasas para el conjunto del mundo del 3,3% en 2013 y del 4,0% en 2014, frente al 3,2% registrado en 2012.

Este análisis revisa, en primer lugar, las manifestaciones de la desaceleración de China. En segundo lugar, indaga en sus

causas principales. En tercer lugar, aborda las perspectivas económicas del país a corto plazo, que varían entre una caída hasta una tasa del 7% y un avance hasta rondar el 8%, tanto en 2013 como en 2014. Finalmente, enumera algunos de los impactos globales de esa desaceleración. Recuérdese que en 2011 la economía china creció el 9,3%, si bien es verdad que impulsada por el remanente del enorme programa anticrisis aprobado a finales de 2008.

Las manifestaciones de la desaceleración

Como puede verse en la Tabla 1, en el primer trimestre de 2013 (1T13) el PIB creció el 7,7%, una cifra baja en comparación con la tendencia al alza registrada en los dos trimestres anteriores e inferior al 7,8% de 2012, a su vez la tasa más baja en los últimos trece años y debida al mal comportamiento de las exportaciones (por la crisis en la eurozona) y a la caída de la inversión extranjera.

La tasa de crecimiento del PIB ha sido baja en relación no sólo con las previsiones (que rondaban el 8%) sino también con el buen comportamiento de las exportaciones (con una tasa interanual del 18,5%, frente al 5,6% de 2012) y la recuperación, aunque tímida, de la inversión directa extranjera. Son de destacar igualmente que la producción industrial y la inversión en activos fijos crecieron de manera similar a la segunda mitad de 2012 (3T12 y 4T12), pero que las ventas al por menor, indicadoras del consumo, crecieron notablemente menos (10,8% en el 1T13 frente al 13,5% en el 4T12).

Además, todo parece indicar que la desaceleración se ha ido acentuando a medida que transcurrían los primeros meses de 2013. Por ejemplo, el beneficio de las grandes empresas industriales creció un 5,3% en marzo, frente al 17,2% registrado en enero-febrero. Por otra parte el *Purchasing Manager Index* (PMI) oficial fue del 50,6 en abril, frente al 50,9 en marzo, y el PMI del HSBC fue del 50,5 en abril, frente al 51,6 en marzo.

No obstante, hay que tener en cuenta una circunstancia específica de este año: en 2012 hubo un día más (el 29 de febrero) que en 2013. *The Economist* ha calculado, que de sumarse otro día al 1T13, el crecimiento habría sido del 8,2% y no del 7,7%, pero tal estimación no satisface a todos los especialistas.

Con todo, esa tasa del 7,7% ha sido decepcionante, pese a que las cifras indican que los motores tradicionales de la economía china –la inversión en activos fijos y las exportaciones– siguen tirando como de costumbre. Tal cosa es sorprendente, ya que se suponía que China estaría consolidando su reorientación desde la inversión y las exportaciones hacia el consumo interno. Por consiguiente, las cifras del 1T13 demuestran que tal reorientación todavía no se ha asentado.

Por último, dos consideraciones sobre las perspectivas en 2013 y las implicaciones de política económica: (1) los principales servicios de estudios de los grandes bancos internacionales (Goldman Sachs, JPMorgan y Royal Bank of Scotland) han bajado la previsión para 2013 del 8,0% al 7,8%, la misma tasa que en 2012, que fue, como ya se

Tabla 1. Cuadro macroeconómico de China, 2011-primer trimestre de 2013 (tasas de variación interanual)

	2011	2012	3T12	4T12	1T13
PIB	9,3	7,8	7,4	7,9	7,7
PI	13,9	10,0	9,1	10,0	9,5
IAF	16,1	19,3	20,4	20,5	20,7
VPM	11,6	12,1	12,5	13,5	10,8
X	9,4	5,6	4,1	9,3	18,5
M	9,6	4,8	4,9	5,2	10,4
IPC	5,4	2,6	1,9	2,1	2,4
IDE	9,7	-3,7	-5,6	-3,4	1,4
PVNS	2,2	-1,0	-1,5	-0,7	3,7

Notas: PI: producción industrial; IAF: inversión en activos fijos; VPM: ventas al por menor; X: exportaciones; M: importaciones; IPC: índice de precios al consumo; IDE: inversión directa extranjera; PVNS: precio vivienda nueva en Shanghai.

Fuente: NBS.

Tabla 2. Contribución de los diferentes componentes de la demanda al incremento del PIB, 2011-primer trimestre de 2013

	2011	2012	3T12	4T12	1T13	
Consumo	5,2	55,9	4,1	51,6	4,3	55,8
Inversión	4,5	48,4	3,9	50	2,3	29,9
Exportaciones netas	0,4	4,3	-0,2	-2,6	1,1	14,3
Crecimiento total	9,3	100	7,8	100	7,7	100

Fuente: NBS.

ha dicho, la menor en 13 años; y (2) a la vista de los datos no cabe esperar una reducción de los tipos de interés, ya que la inflación ha repuntado (1,9% en el 3T12 y 2,4% en el 1T13) y, sobre todo, porque vuelve a haber signos de recalentamiento en el sector de la propiedad inmobiliaria –el precio de la vivienda nueva en Shanghai (PVNS), tras caer el 1% en 2012, ha aumentado un preocupante 3,7% en el 1T13–.

Las causas de la desaceleración

Cabe señalar dos posibles grandes causas de la desaceleración. En primer lugar, la decisión estratégica de las autoridades de generar un crecimiento más sostenible y, por tanto, más estable, en pleno proceso de reorientación de la economía desde una pauta basada en la inversión y las exportaciones a otro modelo sustentado en el consumo interno. Las razones para esa reorientación son poderosas: una economía global menos boyante y un incremento de los costes laborales por el aumento del ingreso por habitante, la mayor urbanización, el envejecimiento demográfico (la fuerza de trabajo, en términos absolutos, ya está cayendo), así como una inversión interna poco productiva y generadora de deuda excesiva, capacidad ociosa, sobreconsumo de recursos y deterioro del medio ambiente. En segundo término, las propias dificultades de transición de un modelo a otro, que hacen inevitable un crecimiento más lento y seguramente más volátil, en relación con una casi constante tasa del 10% exhibida por China desde los años 80 del siglo pasado. En la Tabla 2 puede verse que la contribución del aumento del consumo al crecimiento del PIB ha sido sustancialmente mayor que los de la inversión y las exportaciones netas en el 1T13, esto es, en un período “normal”, sin los problemas exportadores de 2012 y el exceso de inversión de 2011. También se ha dado a conocer que la contribución del aumento del sector servicios al incremento del PIB ha sido mayor que el del sector manufacturero en ese trimestre.

Una tercera causa, la llamada “trampa de la renta media” (*middle-income trap*), en virtud de la cual China habría alcanzado un nivel de ingreso por habitante que le impediría seguir creciendo a tasas elevadas, puede ser descartada por las razones que se expondrán más adelante.

La desaceleración de la economía china durante el primer trimestre de 2013 ha sido notable

La transición desde una pauta de desarrollo basada en la inversión y las exportaciones a otro modelo sustentado en una mayor presencia del consumo interno no está exenta de dificultades

La desaceleración registrada desde 2010 demuestra no sólo la importancia que tuvo el programa de lucha contra la crisis (2009-2010) sino también la voluntad del gobierno de alcanzar un crecimiento más sostenible, menos consumidor de recursos y menos contaminante. Si en años anteriores el gobierno preveía ritualmente un crecimiento anual del 8%, para que luego fuese del 10%, ahora se prevé un 7,5%, cifra que se acaba finalmente registrando, con apenas unas pocas décimas de diferencia. Esto es, existe una decisión deliberada del gobierno de sacrificar algunos puntos de crecimiento en aras de las reformas estructurales, una intensidad más baja en recursos y unos menores efectos de deterioro del medio ambiente.

Por otra parte, la transición desde una pauta de desarrollo basada en la inversión y las exportaciones a otro modelo sustentado en una mayor presencia del consumo interno no está exenta de dificultades. El nuevo primer ministro, Li Keqiang, ha dicho recientemente que el objetivo gubernamental es “mejorar la calidad y los beneficios del crecimiento económico”. Lo primero supone frenar la inversión y las exportaciones en beneficio del consumo. Lo segundo indica que se potenciarán la construcción de infraestructuras sociales y los propios servicios sociales, lo que también servirá para cumplir el primer objetivo, al reducir la tasa de ahorro de los hogares.

Tal y como ha indicado, por ejemplo, Stephen Roach, antiguo economista-jefe de Morgan Stanley, la reorientación de la pauta de desarrollo conllevará un menor crecimiento y, quizá también, una expansión más volátil.¹ La razón principal, según Roach, es que supondrá un aumento del sector servicios en detrimento de la industria, siendo aquél más intensivo en factor trabajo que ésta. Así, se podrán conseguir los objetivos de generación de empleo y de lucha contra la pobreza con una expansión menor del PIB.

En cuanto a la controvertida tesis de la trampa de renta media, se refiere, como es sabido, a la idea de que, a partir de cierto grado de desarrollo, un país puede ver reducida drásticamente su tasa de crecimiento. Las razones que suelen utilizar sus partidarios son dos. En primer lugar, es más fácil pasar de ser un país de ingreso bajo a ser un país de ingreso medio que pasar de esa última situación a ser un país de ingreso alto. El motivo principal es que la primera transición permite un crecimiento extensivo (por acumulación de factores) y la segunda exige un crecimiento intensivo (por incremento de la productividad). China, se dice, no estaría preparada para dar ese salto. Sin embargo, en los últimos años el país ha conseguido aumentar de forma notable sus gastos en I+D (del 1,4% del PIB en 2008 al 2% en 2012), lo que seguramente le está permitiendo ya aumentar, de manera significativa, su productividad. En segundo término, el aumento de salarios conllevaría una importante pérdida de competitividad, que sólo se podría frenar con una inversión muy importante en tecnología y formación. Este no parece ser el caso, todavía, de China, que tiene una muy abundante y barata mano de obra en las provincias del interior, a las que se están incluso desplazando, desde las regiones costeras, segmentos enteros de la industria intensiva en mano de obra.

Perspectivas

Pese a que hay algunos analistas que prevén un *hard landing* en 2013 (esto es, un crecimiento por debajo del 7%, provocado por el crédito excesivo, la alta deuda de los gobiernos locales y la acumulación de préstamos de dudoso cobro, así como por la trampa de la renta media), todo parece indicar, por ahora, que la expansión se situará este año entre el 7% y el 8%, cumpliendo más o menos las previsiones del gobierno.

Las razones son las siguientes. En primer lugar, el aumento del crédito puede incrementarse, pese a los temores sobre la inflación (prevista en el 3,5% en 2013, en la franja alta de lo admisible por el banco central). De hecho, los nuevos créditos en yuanes fueron de 2,5 billones en el 1T12 y de 2,8 billones en el 1T13. Es previsible que, con un retardo de tres o seis meses, tal cosa se acabe notando en el crecimiento. En segundo término, la política fiscal puede ser bastante más expansiva: el déficit presupuestario fue del 1,5% del PIB en 2012 (2% previsto en 2013) y la deuda pública ronda el 22%. En tercer lugar, el aumento de las exportaciones (18,5% en el 1T13) podría mantenerse o aumentar si se confirman una expansión moderada en EEUU y una menor inestabilidad financiera en la eurozona.

La previsión más reciente de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS) es del 8%, dos décimas más que la de los bancos mencionados anteriormente. En cualquier caso, lo más probable es que supere el 7,5% en 2013 para luego ir bajando hacia el 7% en 2014 y años sucesivos.

El impacto global

Así las cosas, cabe plantearse cuáles serán las consecuencias principales de la desaceleración de la economía china desde el 9%-10% al 7%-8%.

En primer lugar, China seguirá siendo el motor principal de la economía mundial, pero lo será en menor medida que en años anteriores, si bien éstos se han distinguido por los problemas en la eurozona y, anteriormente, por la crisis financiera internacional. Según las estadísticas del FMI, China fue responsable, en 2010-2012, del 28% del crecimiento global (14% de EEUU, 6% de Japón y 4% de la UE). Según las previsiones de abril de 2013, esas cifras pasarán al 26%, 21%, -0,1% y 12%) entre 2013 y 2018. En otras palabras, China continuará ejerciendo de motor principal de la economía mundial, pero pasará a ser ayudado, en buena medida, por EEUU.

En segundo lugar, el menor crecimiento del PIB chino se manifestará en una menor demanda de materias primas energéticas y no energéticas y, especialmente, de metales industriales, así como de productos manufacturados intermedios. Algunos países que hoy exportan mucho a China se resentirán: entre ellos, Angola, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Rusia, Sudáfrica y Venezuela, por no hablar de Japón y otros países asiáticos del entorno de China, si bien éstos podrían compensar la pérdida con un incremento de las exportaciones de bienes de consumo final.

¹ Stephen S. Roach (2013), “Long Live China’s Slowdown”, Project Syndicate, 27/IV/2013.

En tercer lugar, al crecer menos las exportaciones, el incremento de las reservas en divisas se hará más lento y, consiguientemente, las colocaciones en títulos del Tesoro de EEUU aumentarán menos. Tal cosa, si es importante, podría provocar un aumento de los tipos de interés en unos EEUU necesitados de capital extranjero para financiar su déficit presupuestario y su déficit exterior.

Por último, otra consecuencia importante es que se podrían ver beneficiados los competidores de China en la industria intensiva en mano de obra (Vietnam, Bangladesh, India, México, etc.), siempre que las exportaciones crezcan menos y que el coste laboral siga aumentando de manera significativa. Pero ambas cosas no son seguras: conviene tener presente que China dispone de una mano de obra enorme en sus provincias interiores, lo que podría frenar el aumento de los salarios en las industrias de exportación (especialmente si aumenta la urbanización, como pretende el gobierno) y, por tanto, mantener la competitividad de las ventas al exterior.

Conclusiones

Lo señalado más arriba permite llegar a varias conclusiones. La primera es que China, a pesar de haber registrado una desaceleración significativa en el primer trimestre de 2013 (con una tasa del 7,7%, frente al 7,9% del último trimestre de 2012), podrá seguramente mantener una tasa de entre el 7,5% y el 8% durante todo el año. Las razones principales son que su gobierno puede recurrir a la expansión del crédito, a una política fiscal expansiva y, seguramente también, a un incremento, relativamente elevado, de las exportaciones.

La segunda conclusión es que el país está iniciando la reorientación de su pauta de desarrollo desde un modelo basado en la inversión y las exportaciones a otro sustentado en el consumo interior. Las dificultades de ese tránsito hacen que el crecimiento previsible, desde 2014 en adelante, sea más lento, pero sin bajar del 7%. Fomentar el consumo privado es una tarea complicada, ya que exige aumentar las inversiones públicas en sanidad, educación y pensiones, obligar a las empresas estatales a repartir beneficios y mejorar la distribución de la renta, que ya es la más desigual de todos los países de Asia. Si China lo consigue sin grandes traumas, se convertirá en un motor menos arriesgado y más estable de la economía global.

La tercera conclusión es que las consecuencias de ese cambio de modelo en la economía mundial serán diversas: entre otras, China será un motor menos potente del crecimiento del producto bruto mundial; su demanda de materias primas energéticas y no energéticas bajará o no crecerá tanto, lo que afectará a un buen número de países; la menor importancia de las exportaciones supondrá una menor acumulación de reservas en divisas y, por tanto, de bonos del Tesoro de EEUU; y los competidores de China en la industria intensiva en mano de obra (Vietnam, Bangladesh, México, etc.) se verán beneficiados.

Pablo Bustelo

Investigador principal de Asia-Pacífico del Real Instituto Elcano

Todo parece indicar, por ahora, que la expansión se situará este año entre el 7% y el 8%, cumpliendo más o menos las previsiones del gobierno

Triangulación España-Asia-América Latina: ¿mito o realidad?

Durante más de una década se ha discutido la existencia de una triangulación España-América Latina, un enfoque que conviene reconsiderar.

Augusto Soto

Tema

Durante más de una década se ha discutido la existencia de una triangulación España-América Latina, un enfoque que conviene reconsiderar.

Resumen

Este análisis, en primer lugar, reflexiona sobre el origen y el desarrollo del concepto de triangulación España-Asia-América Latina tal como a grandes rasgos se ha venido argumentando en la última década. En segundo lugar, perfila la reacción que ha tenido en Asia, particularmente desde la óptica china. Y en tercer lugar reflexiona sobre el concepto considerando el auge del Asia-Pacífico latinoamericano en el que se inscribe la cumbre de la Alianza del Pacífico a la que se prevé asista Mariano Rajoy.

Análisis

La presencia del presidente Mariano Rajoy en la próxima cumbre de la Alianza del Pacífico a celebrarse en mayo en Colombia renueva la reflexión sobre el concepto de triangulación España-Asia-América Latina. Éste nació y se forjó en la comunidad académico-diplomática española en el cambio de siglo (tanto en Madrid como en Barcelona) y su idea principal ha consistido en que el país puede aumentar su presencia en Asia y la presencia asiática en España utilizando su especial experiencia política, económica y cultural en América Latina y que incluso en algunos aspectos España podría jugar un papel “puente” entre ambos continentes.

Sin embargo, la triangulación se ha discutido desde una óptica económica, sin absoluto consenso en España y soslayándose sensibles aspectos comunicacionales. Por ello ha despertado curiosidad o indiferencia en Asia y sorpresa y alternadas muestras de interés en América Latina. Por otra parte, en la España de 2013 han desaparecido

algunos supuestos materiales que hace más de una década permitieron proponer el ambicioso esquema triangular.

Por ello es interesante la presencia de España como país observador en la cumbre de la Alianza del Pacífico, que congrega a México, Colombia, Perú y Chile, integrantes de un bloque comercial mirando al Asia que agrupa a 215 millones de personas, que suma más de un tercio del PIB latinoamericano y cuyo propósito es aprovechar el libre comercio de servicios, capitales y personas.

Parece aconsejable reflexionar considerando las tendencias de la última década y las coyunturas económicas que alimenta el auge asiático, que a su vez incrementa el creciente impulso inversor de empresas latinoamericanas dentro y fuera del continente. También procede reconsiderar las sinergias que puede aportar España, sopesando que la Alianza como bloque o sus miembros individualmente se comienzan a promover en España como “puentes” para llegar a Asia.

Reflexionando sobre la triangulación

El concepto de triangulación España-Asia-América Latina fue enunciado en el ámbito académico madrileño y luego incluido por la administración central con impulso diplomático en el primer *Plan Marco Asia Pacífico* del año 2000. Posteriormente, tanto desde Madrid como de Barcelona se incluyó en planes y proyectos con el mismo nombre o aludiéndose a la proyección Asia Pacífico de la Península Ibérica, y principalmente avanzó gracias al impulso que le dio Casa Asia (consorcio formado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, la Generalitat catalana y los ayuntamientos madrileño y barcelonés).

La idea consideró la destacada presencia española en América Latina expresada en su cercanía cultural, la exitosa red político-diplomática reflejada en las cumbres iberoamericanas y el *know how* acumulado por las empresas españolas, particularmente en los sectores bancario y energético, de telecomunicaciones e infraestructuras que se convirtieron en transnacionales en el subcontinente en la década de los años 90. Esa experiencia se pensó útil para proyectar la presencia española en Asia, la asiática en España y la asiática en América Latina. Así, por extensión, algunos estrategas pensaron que España se podría entender como “puente” entre ambas macrorregiones. O sea, las empresas asiáticas podrían llegar a América Latina acompañadas de empresas españolas que podrían proveer de consultoría a sus contrapartes asiáticas e incluso concluir *joint ventures* y fusiones hispano-asiáticas. En fin, una perspectiva triangular que por lo demás ya practicaban empresas angloamericanas y japonesas en Latinoamérica en distintos sectores desde hacía años.

Ciertamente, la posibilidad de que España o actores españoles estuvieran en condiciones de abarcar un desafío tri-continental como la triangulación parecía apoyarse en los datos empíricos de España, que vivía un adelanto material y una proyección internacional inédita en la época contemporánea. A ello se sumaba que varios españoles ocupaban puestos clave en la UE así como en instituciones globales. La proyección española hacia Oriente mediante la

Cumbre Asia-Europa (ASEM), iniciada en 1996, se realizó al año siguiente con el lanzamiento de la Fundación Asia Europa (ASEF), dirigida por un español. Por el ángulo Asia-América Latina en 2001 nació el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (FOCALAE), que desarrollará un canal de diálogo que a día de hoy integran 36 países. Por su parte, en 2005 y 2009 Corea del Sur y China ingresaban al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del cual ya formaba parte España, entre muchos otros países. Pero hasta el día de hoy no ha habido nada sustantivo y continuo clasificable como triangulación España-Asia-América Latina protagonizada por España ni en organizaciones ni foros como el BID, ni en FOCALAE (donde no participa España) ni en ASEM o ASEF (donde no participa América Latina). Tampoco a nivel del Foro de Asia Pacífico (APEC) en el que constantemente participan los países latinoamericanos insertos en el Asia Pacífico, pero no España.

En el terreno empresarial impactó en 2004 la gira latinoamericana del ex presidente chino Hu Jintao, durante la que supuestamente prometió una inversión de 100.000 millones de dólares en el subcontinente a lo largo de una década, o sea, una cantidad comparable a la que España había invertido en América Latina en los años previos. La interpretación del discurso al español fue incorrecta (en realidad Hu hablaba de comercio bilateral), pero la noticia se propagó así y generó un malentendido “benigno”. Consecuentemente se comenzó a discutir el potencial para operaciones triangulares tanto de grandes compañías como de pymes españolas. A nivel de las primeras destaca el significativo acuerdo firmado por Madrid y Pekín en 2011 para incrementar la cooperación bilateral con el fin de ampliarla a terceros países, tanto en América Latina como en el resto del mundo. El mejor ejemplo empresarial de esta noción fue la alianza energética entre Repsol y Sinopec, que representó un 97% del valor total de los acuerdos bilaterales rubricados ese año al máximo nivel entre ambas capitales y el más rotundo ejemplo de triangulación hasta la fecha. En tanto, con distintas dimensiones e intereses triangulares España-Asia-América Latina destacan empresas españolas como Alfa, Torres y Farmaegara, entre otras, además de los bufetes de abogados Garrigues, fundador de la Alianza Iberoamericana de Abogados y con oficinas en Shanghai desde 2005, y Uría Menéndez, establecido en Beijing en 2008 y con intereses en las principales capitales latinoamericanas.

Percepciones desde Asia y China

Durante la década pasada prevaleció la idea de que un país desarrollado de tamaño medio como España podía hacer de “puente” entre una Asia multifacética y ampliamente desconocida en la que vive un 60% de la población mundial, y una América Latina más multifacética de lo que comúnmente se cree en España. A la vez prevaleció más el enfoque de que españoles y asiáticos podían actuar juntos en América Latina que no el que españoles y latinoamericanos coordinaran iniciativas en determinados países asiáticos y en proyectos específicos.

En la última década algunos diplomáticos asiáticos han mencionado en España que ésta era “puente” para entrar al mercado latinoamericano o han mencionado en sus discursos de rango bilateral a su país junto a España y Latinoamérica. El ex presidente chino, Hu Jintao, mencionó en Pekín, en julio de 2005, que las relaciones con América Latina serían uno de los grandes temas en su visita de noviembre de ese mismo año a Madrid, reflexión que no se concretó. Por su parte, el actual embajador de China en España, Zhu Bangzao, declaró a fines de 2012 en la entrega de los Premios Global Asia en Madrid que es importante “elevator” el estado de las relaciones entre China, España y América Latina.

Importa recalcar que España no aparece en el Libro Blanco de Pekín sobre América Latina publicado en 2008, como tampoco en la propuesta lanzada en 2012 por el ex primer ministro chino Wen Jiabao en la CEPAL, en Santiago de Chile, donde anunció una línea de crédito para América Latina por valor de 10.000 millones de dólares liderada por el Banco de Desarrollo de China para el impulso de infraestructuras regionales, un fondo de cooperación por un valor

Durante la década pasada prevaleció la idea de que un país desarrollado de tamaño medio como España podía hacer de “puente” entre una Asia multifacética y una América Latina más multifacética de lo que comúnmente se cree en España

inicial de 5.000 millones de dólares, y una propuesta de un mecanismo de diálogo periódico a nivel de cancilleres con los países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Por otro lado, no hay evidencia pública de que diplomáticos asiáticos ni chinos en particular se refieran a una triangulación con España en América Latina ni latinoamericanos que utilicen el término con sus contrapartes chinas y asiáticas en general. Al fin y al cabo, hay países latinoamericanos que en la época contemporánea establecieron relaciones diplomáticas con algunos países asiáticos antes que España, e incluso más, los países asiáticos les son comparativamente de mayor importancia que a España.

En turismo y servicios también ha habido y hay expectativas triangulares en la medida en que algunas aerolíneas latinoamericanas y asiáticas cubren la ruta con España. A algunas de éstas (entre otras, Singapore Airlines) se les ha estimado un gran potencial considerando que cuando las aerolíneas planean rutas las operaciones suelen venir acompañadas de inversiones adicionales. Puede ser, pero si el turista asiático elige como destino a América Latina o EEUU (uno de los países preferidos por los asiáticos fuera de Asia), puede organizar el viaje por el continente americano, obviamente no haciendo escala en España o Europa. Igualmente, en el plano de los desplazamientos aéreos un ejemplo interesante y reciente lo proporciona la delegación de cuadros de partidos políticos y especialistas de América Latina invitado por la Oficina de Compilación y Enlace del Comité Central del Partido Comunista chino en junio pasado. Los vuelos reservados a los invitados no hicieron escala en América del Norte, como sería habitual, sino que fueron a través de Europa, aunque no por España. Esto a su vez recuerda la aún escasa proyección aérea directa entre España y los países asiáticos (incluso antes de la crisis).

Es cierto que en el plano empresarial desde Asia se ha señalado la posibilidad de que directivos de compañías asiáticas establecidos en Madrid dirijan desde allí sus respectivas compañías con intereses en América Latina. Esta visión, por ejemplo, es compartida por el connotado analista singapurense Sree Kumar. Pero si una China en avasalladora expansión, a diferencia de Japón y la India, sólo dedicó a España el 2% de su inversión en Europa en 2011 y una cifra incluso inferior se ha destinado a China por parte española, vemos que la debilidad de los vínculos bilaterales en este plano no constituyen el mejor augurio para relaciones denominadas triangulares que sean muy sofisticadas y numéricamente importantes y que tengan sede en Madrid o Barcelona.

Entre el mito y la realidad

Es interesante constatar que hasta ahora no existen proyectos empresariales o académicos o iniciativas diplomáticas latinoamericanas que admitan una triangulación como la planteada por España. Lo que sí se constata en cambio es lo adelantados que están distintos países del continente en sus relaciones con Asia. La idea del FOCALAE, un foro de diálogo y cooperación entre América Latina y Asia del Este en temas políticos, culturales, sociales, económicos y educativos y que también abarca ciencia

y tecnología, fue iniciativa de Chile y Singapur. En tanto la flamante Alianza del Pacífico, conformada por México, Colombia, Perú y Chile, que representa a más de un tercio del PIB latinoamericano y cuyo propósito es aprovechar el libre comercio de servicios, capitales y personas entre sus miembros, es iniciativa de Perú. En 2012 también surgió el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP en sus siglas en inglés), que en su objetivo de libre comercio reúne a Chile, Perú y México, por parte hispanohablante, además de a Japón, EEUU, Australia y a otros países de Asia-Pacífico.

Dentro del margen de acción mundial ganado por los países latinoamericanos en las últimas décadas resalta que varios de ellos tienen tratados de libre comercio con países asiáticos y algunos han firmado con la UE importantes asociaciones económicas, como Colombia, Panamá, México, Perú y Chile. Igualmente la experiencia de estos tres últimos en los foros del Pacífico (como APEC), es inexistente entre los demás miembros reunidos en las Cumbres Iberoamericanas.

En verdad Chile, Perú, México y Brasil recurrentemente se autodefinen como “puentes” de relación entre Asia y América Latina, pero no entre Asia e Iberoamérica ni menos como puntos de llegada de una figura triangular con España como eje. Más bien, a la luz de los más recientes acontecimientos llama la atención la tendencia inversa puesto que la Alianza del Pacífico se podría convertir en un puente para España e incluso en una ventana trans-Pacífico que nunca ha tenido en la época contemporánea. Un dato revelador es el papel que activamente ha comenzado a promocionar Chile, probablemente el país institucional y económicamente más relacionado con Asia del mundo de habla hispana. En dos foros recientes dirigidos a empresarios españoles (el último en abril de 2013), la embajada chilena en España proponía mirar hacia la India y China desde Chile y paralelamente engrosar el número de compañías españolas que ya operan allí, principalmente en telecomunicaciones, transporte, construcción, energía y turismo.

Lo interesante es reconsiderar lo que estos cambios podrían comportar como oportunidades para España. Continúa siendo cierto que la experiencia española en América Latina ha estado centrada en la energía, las telecomunicaciones, el sistema financiero y las privatizaciones, fusiones y adquisiciones y que las empresas chinas y japonesas en América Latina se han concentrado en manufacturas, minería, agricultura y compra de tierras (en el caso chino), en el que el *know how* español tiene poco que ofrecer. Pero en la extracción de cobre, hierro, carbón, soja o petróleo para su exportación a Asia ya se constata una huella medioambiental en la que España puede adaptar y proveer servicios, particularmente en energías renovables, así como en descontaminación e infraestructuras.

Lo novedoso de estas perspectivas es que los profesionales españoles que están emigrando a América Latina por la crisis económica llegan a un continente que crece en medida importante por la histórica demanda de materias primas desde Asia, particularmente desde China, que es hoy el primer y segundo socio comercial de gran parte de América del Sur. O sea, continuando el hilo de pensamiento triangular original, una variante que nadie podía prever en 2000.

Paralelamente, en la actual reconfiguración de poder global del Oeste hacia el Este y del Norte hacia el Sur se detecta un reordenamiento estratégico de algunas grandes empresas españolas (que en 2013 poseen un considerable *stock* de inversión superior a los 115.000 millones de euros en América Latina e ínfimo en Asia). A la vez se aprecia una expansión regional y extra-regional de las grandes empresas latinoamericanas, algunas de las que se espera acaben entrando en España, y varias de ellas boyantes gracias al auge asiático. De manera que es estratégico que continúe el seguimiento de estas tendencias en la Secretaría General Iberoamericana en Madrid y su análisis especializado en el Observatorio Iberoasia de la Casa Asia en Barcelona.

Conclusiones

La triangulación España-Asia-América Latina (o denominaciones similares) mantiene un escaso apoyo institucional español e insuficiente reconocimiento en América Latina y en Asia. A la vez, puesto que la línea recta entre dos puntos obviamente demanda menos tiempo y costes que un esquema triangular, con la crisis económica puede parecer desconcertante argumentarla en España, un país cuya suerte inmediata parece más anclada que nunca a su tradicional encaje en la UE, a su circunstancia geopolítica mediterránea y a su natural vocación iberoamericana. Pero si se entiende que en las actuales dinámicas globales, además de los vínculos bilaterales, procede identificar tantas conexiones como sean posibles para reforzar los vínculos con el espacio geoeconómico asiático y aprovechar todo su potencial de oportunidades, la opción triangular no tiene nada de estrambótico.

Si se acepta que existe un interesante puente alternativo hacia Asia, ese papel se puede lograr principalmente colaborando activamente con el bloque de países de la Alianza del Pacífico (además de con Brasil). De lograrse con éxito esa conexión significaría que en la época contemporánea España se acercaría a una vocación trans-Pacífico que hasta ahora no ha tenido, y a efectos prácticos de corto plazo, contribuiría a ofrecer horizontes a las pymes cercanas a la asfixia económica si persisten en no aventurarse en ultramar y desde varios ángulos posibles.

Así las cosas, la visita del presidente del gobierno a la cumbre de la Alianza del Pacífico en Colombia debiera servir para reforzar contactos y centrar la atención en un esquema triangular sobre el que conviene insistir y en el que España no hace de “puente”. Esto es particularmente importante en esta década, con una España con un *soft power* y poder material menguados (aunque con una inversión acumulada formidable en América Latina).

Desde el punto de vista propositivo, y a nivel estratégico mayor (puesto que la comunicación engloba a los negocios), importaría centrarse más en la acción conjunta de latinoamericanos y españoles en el ámbito del idioma y la cultura, subrayando que el español es idioma de las Américas (de las dos) y por ello de proyección Asia Pacífico. De allí se sigue que el inglés, el chino y el español (los idiomas mayores del Asia Pacífico) formarían una trilogía conceptual sobre la que se ha de reflexionar y actuar en el ámbito de las industrias culturales. Para ello cabe el impulso oficial y la inversión privada a la que podrían contribuir conglomerados de las grandes fortunas iberoamericanas que se cuentan entre las más importantes del mundo.

Por otro lado, tan importante como lo anterior son las tendencias actuales que indican a empresarios e innovadores que se pueden dar triangulaciones específicas y otras formas de relación en un mundo mucho más abierto que cuando se enunció el concepto.

Augusto Soto

Consultor y profesor en ESADE y director del *Dialogue with China Project*

Hasta ahora no existen proyectos empresariales o académicos o iniciativas diplomáticas latinoamericanas que admitan una triangulación como la planteada por España

La triangulación España-Asia-América Latina mantiene un escaso apoyo institucional español e insuficiente reconocimiento en América Latina y en Asia

The EU as a regional organisation: the strategy to be developed by the EGS for Europe's relationship with the UN

The EU plays a role as a regional security organisation within the UN. Its contribution to global governance can be improved but strategic decisions need to be taken on its potential new missions for the Common Security and Defence Policy, beyond crisis management and in line with the values that guide the EU's relationship with the UN Security Council.

Natividad Fernández Sola

Summary

The EU plays a role as a security organisation in several ways. One of them is by engaging in conflict prevention and crisis management. The legal development of the mutual defence clause will provide the Union with a more important tool in its action as a security actor. The second area in which the EU's security role and its contribution to global governance are evident is in the implementation of coercive measures decided by the United Nations Security Council (UNSC) and even the adoption of its own restrictive measures. From an analysis of these issues there arise several guidelines for the EGS. These should provide normative criteria for the potential use of military force by the EU and its position on Security Council sanction resolutions as an essential part of its contribution to the UN's efforts to maintain international peace and security. This paper focuses on the EU's roles as a peace-keeping actor and in implementing UNSC resolutions and coercive measures. It will attempt to answer the question of whether the EU's effective multilateralism implies following UNSC resolutions or whether it can limit their implementation according to its own values. Even if the EU is able to adopt its own restrictive measures, then the European Global Strategy (EGS) should specify under what conditions.

Theme

The EU plays a role as a regional security organisation within the UN. Its contribution to global governance can be improved but strategic decisions need to be taken on its potential new missions for the Common Security and Defence Policy, beyond crisis management and in line with the values that guide the EU's relationship with the UN Security Council.

Analysis

The EU has been an 'enhanced observer' at the UN since November 2011, a privileged status¹ that allows it to speak before the representatives of major groups and individual states, submit proposals and amendments, reply, raise points of order and circulate documents. However, the EU itself does not have voting rights but is instead represented by its 27 members, two of which –the UK and France– are permanent veto-holding

¹ Participation of the European Union in the work of the United Nations, Draft Resolution A/65/L.64/Rev.1, United Nations.

² Declaration concerning the common foreign and security policy (annexed to the final Act of the Intergovernmental Conference which adopted the Treaty of Lisbon, signed on 13 December 2007, Council of the European Union, 6655/1/08, REV.1).

³ The European Parliament voted on 9 May 2011 in favour of requesting a EU permanent representative at the UN Security Council. The move has been met with condemnation from some EU members, who believe that allowing the Union in is a step too far. RT, 11/V/2011, <http://rt.com/news/eu-un-security-council-representative/>. See Helena Spongenberg, 'EU heading for single UN SEAT, UN official says', EU Observer, 3/X/2006..

⁴ Statistics about the increase in the General Assembly, where the EU voted unanimously on 97% of the occasions, in http://www.eu-un.europa.eu/articles/en/article_10999_en.htm. One exception arose at the end of 2011. For an academic approach see M.O. Hosli, E. Van Kampen, F. Meijerink & K. Tennis, 'Voting Cohesion in the United Nations General Assembly: the Case of the European Union', paper presented at the ECPR Fifth Pan-European Conference, 24-26/VI/2012, Porto.

⁵ E. Barbé (Ed.), *Cambio mundial y gobernanza global. La interacción entre la Unión Europea y las instituciones internacionales*, Barcelona, Tecnos 2012. The authors prove that one voice does not imply automatically more influence and that a certain degree of coherence is necessary for EU influence, but the most important issues are flexibility and pragmatism from member states to establish operational coherence.

⁶ Previously, the legal existence of the EU together with the EC generated diverse international representations and confusion among third states. N. Fernández Sola, 'La subjetividad internacional de la Unión Europea', *Rev. Derecho Comunitario Europeo*, nr 11, 2002, p. 85-112.

⁷ E. Barbé (Ed.), *Cambio mundial y Gobernanza global...*, op. cit.

⁸ The E3+3 talks on Iran's Nuclear Programme are a diplomatic effort launched in October 2003 by the European Council, France, Germany and the UK aimed at resolving the issue through negotiations. In 2006 they adopted a joint proposal together with China, Russia and the US (P5+1 talks involving the five permanent UNSC members and Germany). On the other side, the EU supports international efforts to promote peace and stability on the Korean peninsula, in particular through the Six Party Talks process, set up in 2003 to address international concerns over North Korea's nuclear activities.

⁹ The EU participates in the Middle East Quartet together with the UN, the US and the Russian Federation which in 2002 launched a roadmap for peace aimed at resolving the conflict.

¹⁰ I. Jonhstone, 'US-UN Relations after Iraq: The End of the World (Order) As We Know It?', *EJIL*, vol. 15, nr 4, 2004, p. 813-838.

¹¹ Article 4.h of AU Constitutive Act, amended in February 2003 and in March 2005, by the endorsement of The Responsibility to Protect principles. See also T. Kabau, 'The Responsibility to Protect and the Role of Regional Organisations: An Appraisal of the African Union's Interventions', *Gottingen Journal of International Law*, vol. 4, nr 1, 2002, p. 49-92.

This analysis by Natividad Fernández Sola is one of the Elcano Royal Institute contribution to the European Global Strategy (EGS) project.

members of the Security Council (SC). The Treaty of the European Union (TEU) obliges the EU members participating in the SC meetings to keep the High Representative and fellow member states informed and to defend the EU's interests and positions (article 34, TEU). The obligation for them to request the High Representative to be invited to present the EU's position on a SC agenda item does not affect their right to form their own foreign policies (Declaration 14).² The eventuality of the EU taking up a seat on the SC,³ even if logical from a qualitative point of view and coherent with the development of a European Foreign Policy under common principles is, however, a politically-sensitive issue among EU members.

At international conferences as well as in the General Assembly and other bodies and agencies, the EU speaks with one voice as a result of hundreds of internal coordination meetings held at the UN to develop a common EU stance.⁴ Even if one voice does not necessarily imply a greater influence at multilateral negotiations and forums,⁵ this remarkable success deserves to be highlighted at least as much as when there are cases of incoherence or disagreements. The coherence of action by the EU and its representatives is favoured by the Union's unique international legal personality following the entry into force of the Treaty of Lisbon in 2009.⁶ However, international coherence does not depend exclusively on the institutional tools available but on the political consensus among member states.⁸

The EU and its member states' support of the UN budget should also be taken into account, as they are its leading financial contributors: they provide almost 40% (followed by the US at 22% and Japan at 16.6%). More than 40% of the funding for UN peacekeeping missions comes from Europe and more than 13% of the peacekeeping staff as well. We will see how the EU operates its own missions to support the UN.

Within this institutional, legal and political framework, the EU is engaged in areas that are essential to the UN's aim of securing international peace. One is its role as an international crisis manager, while another is its participation in coercive measures decided by the SC. In both cases it is possible to show that EU action tends not only to protect European interests but also to contribute to global security and governance. However, several issues need to be developed and perhaps also a new philosophy to take into account the changing strategic environment.

(1) EU involvement in UN crisis-management operations: its increased role as a regional organisation after the implementation of the mutual defence clause

The EU is playing a major role as a conflict-prevention and crisis-management actor. Its role as mediator in international controversies threatening international security, such as with the Iranian and North Korean nuclear programmes is significant,⁸ while it is also active in the Middle East quartet.⁹ In all of them, its position allows the EU to play a leading role as a balancing power among other big powers, that are viewed as being more involved in supporting a particular party's position. The Iraq war of 2003, for instance, had a significant impact on the position of the US. In this respect, it has been said that military action against Iraq did serious damage to the normative and institutional order embodied in the UN and reshaped it in the post-cold war era.¹⁰ For this reason, before certain Middle-Eastern regional powers, the US lost its credibility as a mediator even if, due to its enormous military and political power, its participation in the resolution of conflicts is essential.

At present, third-generation peacekeeping operations (PKO) are carried out by regional organisations with or without the express authorisation of the UNSC. Thus, the African Union's (AU) Constitutive Act recognises its right to intervene in a member state in grave circumstances or situations that pose a serious threat to legitimate order with the object of restoring peace and stability; the only legal requirement for such action seems to be a decision of the AU Assembly or the recommendation of the AU's Peace

The EU plays a major role in conflict prevention and crisis management

and Security Council.¹¹ Would similar action by the EU be legally possible? The TEU is clear when it says that it shall promote multilateral solutions to common problems, in particular in the framework of the UN and that, in Common Security and Defence missions, the Union will act according to the principles of the UN Charter and International Law (article 21 TEU). The meaning of this, in principle, is that any use of force, save in self-defence, should have the SC's authorisation. However, it cannot be ignored that there are interpretations of the Charter that accept that the UNSC has the "main" responsibility in international peacekeeping but not exclusively so. Work to develop the principle of the Responsibility to Protect is the best example of the search by the international community for alternatives to SC authorisation in the event of it being blocked by the veto of one of its permanent members. Of course, both in theory and in practice it would be difficult for the EU to approve a unanimous decision in this respect.

The European Global Strategy (EGS) should shed light on this issue¹² as well on the question of under which conditions a mission by various Member States can be considered a mission of the EU or "under the EU flag". Currently a unanimous decision would be necessary, including the possibility of constructive abstention by some Member States.

Apart from operations carried out by regional organisations, there are also joint and hybrid UN operations with regional organisations, mainly to guarantee humanitarian assistance in internal conflicts. Regional organisations have coercive capacity or strategic authorisation for the use of force by virtue of chapter VII. Since the initial stages of the Common Foreign and Security Policy (CFSP), the EU has played this role and cooperated with the UN in order to implement its proclaimed effective multilateralism (a particular European approach to global governance). The relevant EU operations following UNSC resolutions ex chapter VII of the Charter have been EUFOR-Althea, EUFOR-Chad/RCA, EUFOR-RD Congo and EUNAVFOR-Atalanta.

With Artemis, the EU started its autonomous peacekeeping and crisis management operations, using coercive means (but with authorisation for the use of force by virtue of Chapter

VII of the UN Charter) outside the European space with a specific aim: supporting other international organisations, such as the UN and the AU.

In a similar vein, EUFOR-Althea in 2004 was a stabilisation operation in which the EU substituted NATO, the organisation that had taken up the obligation to impose a no-fly zone as decided by UNSC resolution 816 (1992).¹³ In July 2004 the UNSC, through resolution 1551 ex chapter VII, acknowledged the substitution of NATO by the UE. Accordingly, the EU Council decided on 12 July 2004 to deploy EUFOR-Althea in Bosnia Herzegovina with the main aim of supporting the implementation of the Dayton peace agreements.

The operation in Darfur was another case of EU involvement in UN peacekeeping missions. It was a hybrid operation carried out by the AU and the UN in Chad (UNAMID).¹⁴ The EU's action in support of the AU Mission continued until the end of December 2007, when its mandate ended, and it handed over responsibility to UNAMID in accordance with UN Security Council resolution 1769 (2007). A second resolution (1778, on 25 September 2007) approved a multidimensional presence in Chad and in the Central African Republic. To support the AU's and UN's political and humanitarian action in Darfur, the European Council approved on 15 October 2007 its common action 2007/677/CFSP by establishing EUFOR Chad /RCA, with a maximum of 3,700 troops.

Another example of EU involvement in UN peacekeeping operations occurred in the Democratic Republic of the Congo. At the request of the UNSC, the EU's EUFOR-Congo aimed to reinforce the UN Monitoring mission and the Congolese Armed Forces. On 25 April 2006 Resolution 1671 (2006) authorised the temporary deployment of a EU force to support MONUC during the period covering the elections. The military operation was conducted in full agreement with the Congolese authorities and in close coordination with them and with MONUC.

Finally, EUNAVFOR-Atalanta was intended to protect the humanitarian assistance provided by the World Food Programme to Somalia. Initially, UNSC resolution 1816

¹² L. Simón, 'No might, no right: Europeans must rediscover military power', Real Instituto Elcano, European Global Strategy Project, EGS 2/2013, 19/III/2013. The author clearly explains reasons for overstepping the limits that European Treaties set for the use and projection of military power in order to allow it to better adapt to a changing international context and improve its contribution to global governance.

¹³ Res. 816 (1992) authorised all member states, on a national basis or through a regional organisation, to adopt all necessary measures in Bosnia Herzegovina's airspace to implement a no-fly zone. UNSC Resolution 1575/2004 was the basis for EUFOR-Althea. The mission was prorogued by UNSC resolutions 1639/2005, 1722/2006, 1785/2007, 1845/2008, 1895/2009, 1948/2010, 2019/2011 and 2074/2012, under Chapter VII of the UN Charter.

¹⁴ The African Union/UN Hybrid operation in Darfur, referred to by its acronym UNAMID, was established on 31 July 2007 with the adoption of Security Council resolution 1769.

¹⁵ Council Decision 2008/918/CFSP of 8 December 2008 on the launching of a EU military operation to contribute to the deterrence, prevention and repression of acts of piracy and armed robbery off the Somali coast (Atalanta); previously, Council Joint Action 2008/851/CFSP of 10 November 2008 on a EU military operation to contribute to the deterrence, prevention and repression of acts of piracy and armed robbery off the Somali coast.

¹⁶ The training mission (EUTM) in Somalia was launched in support of UNSC resolution 1872 (2009) and is conducted in liaison with the Somali government and its international partners, the UN and AU Mission in Somalia (AMISOM) and the US government. Council Decision 2010/96/CFSP of 15 February 2010, OJ L 44, 19/II/2010. On 12 December 2011 the Council approved the concept for a new Common Security and Defence Policy mission to support the regional maritime capacity building up in the Horn of Africa and the Western Indian Ocean states. This decision initiated the operational planning for the EUCAP Nestor mission in the Horn of Africa.

¹⁷ EUCAP Sahel is a civilian mission for enhancing the capacities of the Nigerian security forces to fight terrorism. Council Decision 2012/392/CFSP of 16 July 2012, OJ L 187, 17/VII/2012.

¹⁸ EUTM Mali is a military mission to contribute to the training of the Malian armed forces in accordance with the SC's call to respond swiftly to preserve stability across the Sahel region. The SC invited international partners, including the Union, to provide assistance, expertise, training and capacity-building support to the Malian Army and security forces. Council Decision 2013/34/CFSP, OJ L 14, 18/I/2013.

¹⁹ The EU Aviation Security Mission (EUAVSEC South Sudan) is the result of SC resolution 1996 (2011) in which the UN body underscored the need for forging stronger and well-defined partnerships between the UN, development agencies, bilateral partners and other relevant actors to implement national strategies in the new Republic of South Sudan to assist effective institution-building. Council Decision 2012/312/CFSP, OJ L 158, 19/VI/2012.

²⁰ The EU is preparing a civilian CSDP mission in Libya to support the national authorities in enhancing their border security.

²¹ According to articles 42 and 43 TEU, Petersberg Missions should guarantee peacekeeping, conflict prevention and international security reinforcement, always in accordance with UN Charter principles.

²² N. Fernández Sola, 'Les clauses d'assistance mutuelle et de solidarité du traité sur l'Union européenne: contenu, délimitation et garanties politiques et juridiques', *Mélanges en l'honneur du Professeur Joël Molinier*, LGDJ, Paris, 2012, p. 203-220.

²³ European Parliament, 'Report on the EU's mutual defence and solidarity clauses: political and operational dimensions', A7-0356/2012, 30/X/2012.

(2008) under chapter VII authorised states who cooperated with the Federal Transitional Government to enter Somali territorial waters (200 miles) to combat piracy and repress it by the use of force, but not to rescue hostages or use force other than for self-defence. The following UNSC resolution –1838, in 2008– approved the active participation in anti-piracy operations in the high seas off the coast of Somalia by warships and military aircraft, which implied the use of force outside Somali jurisdictional waters.

In reaction, the EU Council’s Decision 2008/918/CFSP approved the launching of EUNAVFOR Operation Atalanta,¹⁵ whose mandate included the authorisation for the use of force when necessary.

The most recent EU CSDP missions, even if some are related to UNSC resolutions, cannot be included within this category, as they do not involve EU forces as such. They are military and civilian missions whose aim is mainly training security forces in the host country (EUTM Somalia,¹⁶ EUCAP Sahel¹⁷ and EUTM Mali¹⁸), reforming their security sectors or nation-building enterprises (EUAVSEC South Sudan).¹⁹ All of them are Petersberg tasks that the EU has taken up by Treaty, although they are peace-building missions rather than peace-keeping operations.

These missions, especially those in countries at war like Libya²⁰ and Mali, are clearly insufficient for the EU to be seen as a regional security player, but they are the only ones accepted by all member states. This shows the difficulty in advancing in certain cases or actions that have already been implemented outside the EU framework –such as Libya and Mali–, where a small number of member states are already involved in a more demanding international operation.

Apart from these international experiences in military crisis management that the Treaty of Lisbon codified under title V EU,²¹ the inclusion of a mutual defence/mutual assistance clause (article 42.7 TEU) recognises the right of member states, in accordance with article 51 of the UN Charter, to aid and assist by all the means in their power any other that has been the victim of foreign armed aggression on its territory. This allows a military response only after an attack, but not preventively.²² The clause implies the undoubted recognition of the EU as a regional defensive organisation in the sense meant by the UN Charter, chapter VIII.

However, there are several questions that the Treaty of Lisbon fails to clarify, and that the EGS should, such as the automaticity of the clause’s application. Even if some consider the TEU mutual assistance clause to be automatic in its application, there are considerations against this interpretation for historical and practical reasons. Historically, during the constitutional process, the mutual-defence clause was considered a flexibility clause that member states could subscribe to or not. Additionally, considering that the use of military force is discretionary and that some member states declare themselves neutral, it seems coherent to infer that the clause is not of automatic application but that each state must decide on its reaction to an armed attack on any other member state. Any decision in this respect requires the Council’s unanimity and constructive abstention is a possibility. This special ‘opting out’ on a case-by-case basis reinforces the opinion that one member state cannot be obliged to automatically use force in response to an armed attack against another one.

It is difficult to imagine a practical application, although the clause can be useful for EU members that do not belong to NATO and for territories of European NATO members that are outside Europe. For this reason, the European Parliament recently asked the High Representative for the clause’s rapid implementation in order to guarantee a similar level of security for all European citizens.²³

There are several problems to the clause’s implementation, including institutional, structural, budgetary and political ones. First, it seems clear that there is a need for a European headquarters to allow the autonomous and

Neither member States nor UN bodies can go against the protection of universal human rights

permanent planning of operations. Secondly, defence-budget restrictions call for major coordination between NATO and the EU for assistance before an armed attack. Finally, no development is possible without a European will to act: a political will is essential and will promote the revision of national security and defence strategies. For these reasons, the EGS should deal with these obstacles in order to allow the clause to develop its full potential.

Together with the conditions for the use of force, the application of the mutual defence clause and the EU's role as peacekeeper, the last question that needs further clarification for the global understanding of the EU as a regional organisation is the implementation of SC resolutions imposing coercive measures, mainly on people suspected of terrorism, adopted under chapter VII of the UN Charter.

(2) Implementation of SC resolutions on sanctions: can a normative power limit the SC's powers?

The coercive measures adopted by the SC under Chapter VII of the Charter are an instrument to react to violations of international rules without –or before– resorting to the use of force. International order rests upon these measures, which are therefore a fundamental element of global governance. They represent the international institutional reaction against states or persons whose behaviour threatens international peace and security. They are compulsory for all UN member states (article 25, Charter). For this reason, the EU must implement them in order to fulfil its member states' duties. At the same time, the EU is itself a security actor.

The application of SC resolutions in the fields of security and defence requires a CFSP position and the approval of a regulation on the basis of the former articles 60, 301 and 308 TCE for their effectiveness within the Union. Now the legal basis for the adoption of such measures is article 215 of the TFEU.²⁴ This is the case for sanctions against people suspected of belonging to or participating in terrorist networks. Once adopted, the internal rule works like any other EU legal norm and, as such, its validity may be contested before the EU Court of Justice.

The most important resolutions of the UNSC adopting measures against the Taliban and banning exports of certain goods and services to Afghanistan are resolutions 1267 (1999), 1333 (2000) and 1353 (2001).²⁵

A judicial action for the annulment of the EU's rules implementing a SC resolution is a possibility for an individual affected by these regulations, who can claim it does not comply with human rights requirements, such as defence and judicial review. This occurred when Yassin Abdullah Kadi appeared before the Luxemburg Court of Justice. The Kadi case (2008) forced the EU Court of Justice to directly tackle the efficacy within the EU of a SC resolution imposing sanctions on individuals supposed to be connected with terrorist groups. The first judgment by the Tribunal of First Instance (TFI, now the General Court)²⁶ ruled that SC resolutions required the EU to adopt all necessary measures for member states to implement them; so there were no right for the EU to review the lawfulness of an EU regulation based on a SC resolution. The Court's argument was based on article 103 of the UN Charter, according to which it prevails over Constitutive treaties, except against *Ius Cogens*. It was clearly an interpretation from the perspective of International Law. However, the Court of Justice (CJ)²⁷ annulled the TFI's judgment and considered that fundamental rights (in this case the right to be heard, to an effective judicial review and to respect for property) should prevail over SC resolutions. Thus, an obligation imposed by an international agreement cannot have the effect of prejudicing the constitutional principles of the EC Treaty. More recently, in its judgement of 2010 on the same case, the Court stated that it was not for the Community's judicature to review the legality of a SC resolution, but that examining the legality of a Community act which merely implements it necessarily amounts to a review of such a resolution. Such judicial review is liable to encroach on the SC's prerogatives.

Some scholars argue that this judgment goes against SC authority. However, it is also possible to understand that it can encourage the SC to adopt mechanisms to offset the lack of legal protection for individuals in the event of restrictions of fundamental rights.²⁸ Otherwise, one should ask what the EU's legal position is if, implementing a SC resolution it violates International Law enshrined in the Charter and those that protect fundamental human rights. Neither member states nor UN bodies can go against the protection of universal human rights because they are 'non-transgressible principles of International Customary law'.²⁹

Therefore, even if the implementation of coercive measures decided by the SC is now covered by the European Treaties, the interpretation to be accepted in controversial situations, as described above, remains unclear. The final

²⁴ Article 301 TCE referred to the adoption of economic measures against third States in order to fulfil CFSP economic sanctions, article 60 was about the Council's adoption of economic sanctions and article 308 TCE was the residual competence clause. The Treaty of Lisbon's article 215 says that a CSDP decision can provide for the interruption or reduction of economic and financial relations with third countries, with the Council then adopting the necessary measures, by qualified majority, as well as if restrictive measures are against a natural or legal person.

²⁵ EU Council approved common position 1999/727/CFSP implementing the first SC resolution and common position 2001/154/CFSP and regulations 467/2001 and 881/2002.

²⁶ Judgment of the Court of First Instance (Second Chamber, extended composition) of 21 September 2005, Yassin Abdullah Kadi v Council of the European Union and Commission of the European Communities, Case T-315/01.

²⁷ Judgment of the Court (Grand Chamber) of 3 September 2008, Yassin Abdullah Kadi and Al Barakaat International Foundation v Council of the European Union and Commission of the European Communities. It analyses Common Position 2002/402/CFSP and Regulation (EC) No 881/2002 deciding measures against persons and entities included in a list drawn up by a body of the United Nations. A final judgment was adopted by the General Court on 30 September 2010. Yassin Abdullah Kadi v European Commission, Case T-85/09.

²⁸ J. Martín Pérez de Nanclares, 'Unidad y pluralismo en la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea. Hacia un refuerzo de la autonomía del Derecho de la Unión Europea frente al Derecho internacional', in A.J. Rodrigo & C. García (Eds.), *Unidad y pluralismo en el Derecho internacional público y en la comunidad internacional. Coloquio homenaje a O. Casanovas*, Barcelona, 2009, p. 254-285.

²⁹ Advisory opinion of 8 July 1996, on the Legality of the Threat or Use of Nuclear Weapons, ICJ Reports 1996, p. 226.

³⁰ Charlotte Beaucillon, 'Comment choisir ses mesures restrictives? Guide pratique des sanctions de l'UE', ISS European Union, Occasional Paper 100, December 2012.

³¹ A.J. Bellamy, *Global Politics and the Responsibility to Protect*. From Words to Deeds, Routledge, London, 2011; W.A. Knight & Frazer Egerton (Eds.), *The Routledge Handbook of the Responsibility to Protect*, Routledge, London, 2012; and R. Thakur, *The Responsibility to Protect. Norms, Laws and the Use of Force in International Politics*, Routledge, London, 2011.

³² S/2011/393.

legal solution is in the hands of the EU Court of Justice, but the EGS could state the relevance for the EU of preserving its normative role, even against a formal SC decision. In this way it will promote the EU's international identity on the basis of the respect for the rule of law and universal human rights.

Apart from applying coercive UN measures, and based on article 215 TFEU, the Union can also approve restrictive measures as a way of participating in international mechanisms to react to illicit behaviour. By autonomously reacting in such a way, the EU fulfils different aims. The first is to protect international peace and security; this is clear when it follows UN resolutions but, in some cases, the EU goes beyond the SC and improves the punitive content or scope of the measures approved. The second aim can be the respect of values shared by the EU and third states, as in the Cotonu agreement with EU partners and states participating in the European Neighbourhood Policy. The agreements with all these countries consider democracy, the rule of law and human rights as an essential part of the relationship with the EU and hence the violation of these values empowers the Union to legally react. The last aim for the EU to adopt restrictive measures is the respect of universal principles.³⁰

Looking at the possible purposes of EU sanctions it follows that the Union not only pursues its own interests but acts within the complex network of global governance. In this way, the EU reaffirms its normative identity and makes a significant contribution to international governance by influencing the behaviour of target states or persons. The approval of restrictive measures is a constitutional measure but the Treaty does not contain criteria for the EU to approve them or assess their efficacy. The EGS could try to balance the efficacy of such measures with their impact on the EU's international image: restrictive measures can have help reassess the Union as a normative and trustful actor or as a neocolonialist one if the EU employs double standards when adopting measures, depending on the target state.

Conclusions

The EU is today a regional organisation in the sense of the chapter VII of the UN Charter and it acts under article 51 of the Charter, since it contributes to the UN's aims and implements resolutions for the maintenance of international peace and security. Since the signing of the Treat of Lisbon it also has a right to collective defence.

The SC finds itself blocked in an increasing number of international crises. The question that immediately arises, in this case for the EU and its member states, is whether it is possible to act outside the authority of that body for the sake of universal values or the protection of human beings. The international community's efforts to codify the responsibility to protect is hindered mainly because of political factors.³¹ However, it is important for the EU to have a common position on the issue and to establish limits and guarantees for the potential use of force according to UN principles but without SC authorisation, but also to devise alternative measures included in the larger concept of the responsibility to protect. A political document like the EGS provides the occasion for member states to agree on the issue and consider normative arguments to act in such a way and obtain the endorsement of the international community. The guidelines could go in the direction pointed to by the UN Secretary-General's report on the role of regional and sub-regional arrangements in implementing the responsibility to protect.³²

The Security Council frequently uses the Union for enforcement action under its authority. As an enforcement agency, the EU is under the authority of the SC. However, we cannot deny the existence of legal and political controversies on the legitimacy of the SC's action in certain occasions. Especially after the 9/11 attacks, the US used the UN to shape global norms and innovative approaches to peace and security, such as the self-defensive action in Afghanistan and Security Council resolution 1373 on terrorism. For some states it was seen not as an attempt to adapt existing norms and

The existence of legal and political controversies cannot be denied

institutions to new threats, but rather to tear them down and start again from scratch. The obvious result is a damaged UN Charter-based legal order. But European –and US– interests are embedded in this order, hence the importance of restoring it.

By refusing to implement a UNSC resolution that does not respect human rights and by establishing judicial control at the European level, the EU can contribute to restoring the UN Charter’s legal order and be a force in alerting the SC about its politicisation.

On the way to becoming an autonomous international security actor, the EU should count on clear guidelines concerning the use of force and its submission, where appropriate, to SC resolutions. The strengthening of the EU’s normative role, in accordance with the EU Court of Justice (Kadi) and following its constitutional principles and values, can only benefit its role as an autonomous and credible force in the international arena and enhance

Europe’s identity as an international actor. It can also reinforce the legitimacy and global implementation of some of the UNSC’s resolutions. Political guidelines are needed for the adoption of autonomous restrictive measures.

The EU is attempting to design a European Global Strategy (EGS) to develop an external action perspective. This perspective has to do with power, influence and the possibility of the EU playing a role in accordance with its values and interests. The EU’s call of attention to the SC about the content and procedures of its resolutions imposing sanctions for reasons of terrorism, or the approval of autonomous restrictive measures –sometimes because there is no consensus at the SC level– can be a way to promote and reinforce its normative role as a distinctive actor, different from the US and coherent with Europe’s proclaimed values.

Natividad Fernández Sola

University of Zaragoza, Visiting Professor at the Higher School of Economics, Moscow

Theme

The launch of the European External Action Service and the economic and financial crisis affecting Europe and Spain require a wide-ranging debate about the future of Spanish diplomacy.

Summary

The launch of the European External Action Service (EEAS) and the serious economic and financial crisis offer an opportunity to rethink the basis and instruments of Spain's Foreign Policy and prompt a deeper and more wide-ranging debate on Spain's place in Europe and its position on the global agenda.

Analysis

Spain's European policy

The position of Spain vis-à-vis the European External Action Service (EEAS) should be seen in the broader context of Spain's European policy. Since the country returned to democracy in 1977, Europe has unquestionably taken priority in Spain's foreign policy and is even a core element of its national project. As the philosopher José Ortega y Gasset once said, in the highly turbulent 19th and 20th centuries, Spain was a problem in itself and Europe was the solution.

Indeed, since accession in 1986, the EU has been seen as the ideal mechanism with which to attempt to solve, or at least to normalise, Spain's diverse political and economic problems.

Although the eurozone's profound crisis may be altering this reality to a certain extent, Europe still remains the model to uphold for the vast majority of Spaniards, regardless of ideological position or regional location. This widespread Europeanism naturally also has implications for the Spanish Ministry of Foreign Affairs, which considers the EU Spain's main alliance and understands that furthering integration is the core aim of its foreign policy (and, even more importantly, its domestic policy).

Spain has almost invariably maintained a federalist position regarding European integration,¹ and, as a result, has supported efforts to create a Common Foreign and Security Policy (CFSP) with a view to overcoming its decades of international isolation.

¹ Spain's European policy has, of course, evolved over the years and the idea that everything that is good for Europe is good for Spain has had its ups and downs. After a long period of marked Europeanism championed by its social-democratic Prime Minister, Felipe González (1982-96), and maintained during the first term in office of the conservative Prime Minister José María Aznar (1996-2000), a certain distancing took place. Aznar's second term (2000-04) saw Spain partially turn its back on the Brussels-Paris-Berlin axis, preferring instead a more liberal and Atlanticist view that looked more towards Washington and London. The socialist government of Rodríguez Zapatero (2004-11), by contrast, sought to return Spain to its European origins and its relationship with France and Germany, but Zapatero's Europeanism was somewhat rhetorical and, certainly prior to the onset of the eurozone debt crisis, he paid no real attention to Spain's European policy.

This analysis by Ignacio Molina and Alicia Sorroza is one of the nine country cases comprising the policy paper 'Strengthening the EU as a global actor: the EEAS and the Europeanisation of national diplomacies'. The latter is one of the various contributions to the EGS project and focuses on the European External Action Service, aiming to describe and analyse some of the main issues regarding one of the principal instruments through which the EU can exercise its global leadership.

The impact of the European External Action Service on Spanish diplomacy¹

The launch of the European External Action Service and the economic and financial crisis affecting Europe and Spain require a wide-ranging debate about the future of Spanish diplomacy.

Ignacio Molina & Alicia Sorroza

Spanish diplomacy has championed a strong EU that could play a meaningful role as a global actor, while recognising that some of its national interests (mainly in Latin America and North Africa) require independent national action.

As a result, allied with a greater Europeanisation ('downloading') of the decision-making process and almost all substantive aspects of its foreign policy, Spain has also sought to 'hispanicise' the European agenda ('uploading') in these two geographical regions. It was an initiative that produced significant results during the country's first years of membership, but has subsequently dwindled in the context of Spain's relative loss of importance within the EU, a trend aggravated by the economic crisis since 2010.

The implementation of the EEAS has coincided with a severe international economic crisis that is particularly affecting the eurozone and especially Spain. Although it does not appear to be an opportune moment for defining a European foreign policy, the current situation has, in fact, had the effect of opening up two windows of opportunity: first, the possibility of making progress towards political union for the member states that are more committed to saving the euro; and, secondly, the justification to carry out a root-and-branch review of Spanish diplomacy, which the current government under Mariano Rajoy, in power since December 2011, appears minded to undertake.

Spanish post-Lisbon diplomacy

There is very little doubt that the economic crisis is affecting Spain's position in the world and that it has lost importance as an international actor in recent years. In 2008, it was still the eighth-largest economy in the world (and therefore its involvement in the G-20, of which it is now a permanent member, appeared justified). Four years on, however, Spain's GDP has fallen to 12th or 13th position in the world ranking, also due to the rapid rise of other powers such as Brazil, Russia and India. Although Spain is experiencing diminished relative prosperity, political power and image abroad, it still occupies the 10th place in the world in terms of aggregate international presence.² Moreover, Spain has occupied this privileged position since the beginning of the 1990s, when its multinational companies began to expand rapidly, its army increased its participation in missions abroad, its language and culture started to be promoted internationally, millions of immigrants began to arrive and it became more involved in development cooperation, although this is now diminishing. As a result, and due to its size and level of development, Spain today is a nation that is well immersed in globalisation, despite not being a global power. It is only the fifth-largest country in the EU in terms of economic and demographic weight and its diplomatic aspirations are those that are typical of a medium-sized power, similar to other member states such as Italy, the Netherlands and Poland.

Spain's foreign policy priorities, beyond Europe itself, are clearly centred on three regions: the US, Latin America and North Africa. The strategic alliance with the US is a strong one, although it has occasionally been politicised and difficult to manage, as a result of some anti-American sentiment among Spain's population, especially on the left, and the excessive emphasis that Washington puts on security aspects, either through NATO or bilaterally through the two major US military bases on Spanish soil. Latin America has always been closely linked to Spain through historical ties and their common language, and more recently these links have been strengthened by sustained immigration flows and the presence of Spanish companies in almost every Latin American country. Spain's close proximity to the Arab countries of North Africa (especially Morocco) is also a major challenge for Spanish diplomacy, in terms of energy supply, migration flows, organised crime, Islamic radicalisation and even contentious issues that remain unresolved: the decolonisation of Western Sahara, problems with the UK over Gibraltar and Morocco's sovereignty claim over the Spanish cities of Ceuta and Melilla. Because

of Spain's specific interests in these regions, some issues preclude any synergy between Spanish and European strategic objectives, and can even give rise to a significant divergence.³ That said, there would be no particular difficulty in reconciling national interests with those of the CFSP. The Spanish position would thus consist more of ensuring that the EU pays closer attention to Latin America and the Mediterranean than of defining a reserved domain.

Apart from these three major geographical priorities, Spain has little foreign policy formulas for the rest of the world and is therefore inclined to entrust to the EU the bulk of its diplomacy in the Middle East, sub-Saharan Africa, the former Soviet space and the Asia-Pacific region. It would similarly not be reluctant to accept a much greater degree of Europeanisation of crisis management, international armed conflicts and so-called 'global issues', such as defending human rights and climate change, in which the EU is a highly effective vehicle to pursue the markedly pro-multilateral and even pro-UN agenda that Spain already has in these areas. There may, of course, be occasional disagreements, as occurred with Spain's non-recognition of Kosovo, for instance, but in the vast majority of cases, Spain would support the idea of a common European position and would be willing to defer to the EU as the latter's stature as a global actor matures. For example, the Spanish Foreign Ministry has participated in the work of the 'Future of Europe Group' and currently sponsors the 'European Global Strategy', two member-state group-led initiatives particularly interested in a stronger European foreign policy.⁴

Although Europeanism and the certainty that Spain has a very limited capacity to promote its own foreign policy are important factors, the government is still hesitant about throwing its full weight behind the EEAS. First, there is a natural 'performance-related' objection that is being reinforced given the weakness and disorientation within the EU itself because of the euro crisis. There is a fear that the European foreign policy project will not grow beyond its current embryonic stage as a result of increasing political mistrust between the north and south of the eurozone or the possible division of the EU between those that participate in the common currency and those that do not. In addition, and secondly, even if the EU were able to overcome its present confusion and promote a strong foreign policy, Spain is a medium-to-large member state that does not seem too well prepared to actively mould it.⁵ At the moment, defending a strong EEAS remains the official doctrine and the profound conviction of most politicians and Spanish officials.

² According to the Elcano Global Presence Index, which uses economic, military and 'soft' presence indicators. In 2011, Spain ranked 11th in the world, behind Italy and ahead of Australia (see <http://www.iepp.es/?lang=en>).

³ For example, in the case of the relationship with the US, Spain has its own agenda to promote the Spanish language, which is difficult to share with the EU. In Latin America, because of its economic interests and special political relationship, occasional differences can occur, for instance, regarding Cuba's authoritarian regime, against which many member states wish to take a harder line than Spain. And finally, in relation to Morocco, Spain has the difficult task of defending its territorial enclaves in North Africa, but this is not a threat shared by its European partners, or even NATO.

⁴ The 'Future of Europe Group' was an initiative of the German Foreign Minister Guido Westerwelle to reflect on political union and included 11 member states that were especially Europeanist. Among its findings, he emphasises that all current components of European external action (including development cooperation, enlargement, neighbourhood or migration management) should be better integrated and that the EEAS should be strengthened. The 'European Global Strategy', in turn, responds to an idea of Swedish Foreign Minister Carl Bildt supported by three other medium-sized member states (Italy, Poland and Spain) and supervised by Catherine Ashton herself. Through the work of various think-tanks it aims to promote an external action strategy to update and complement the European Security Strategy of 2003 (see www.euglobalstrategy.eu/).

⁵ For example, in the European foreign policy 'Scorecard' prepared by the European Council on Foreign Relations, Spain is not among the 10 states that currently lead more components of the CFSP while it is listed, however, among the 10 'slackers' (see www.ecfr.eu/scorecard/2012).

⁶ As stated at the first appearance of the Minister of Foreign Affairs in the Congress of Deputies (22 February 2012). As mentioned before, the new minister himself participated in various initiatives to strengthen the CFSP that took place in 2012.

⁷ Spending in the area of international cooperation has been reduced dramatically from 0.43% of GDP in 2010 to 0.23% in 2012, by far the largest reduction witnessed amongst the OECD's 34 member states (including Greece).

⁸ The Ministry has also announced the closure of three consulates in Morocco and Portugal. This will leave Spain with 116 bilateral embassies, 11 multilateral ones and 94 consulates worldwide (several missions are small and thus 47 embassies and 54 consulates currently lack a trade office, for instance). The Foreign Ministry is also responsible for the International Cooperation Agency (AECID) with 44 technical cooperation offices and 15 cultural centres. In addition to this, the network of Spanish government delegations abroad includes 35 tourist offices and 75 Spanish language and culture centres (within the Instituto Cervantes).

However, they can also be heard to say that Europeanism can be neither naive nor delegational. The euro crisis and Spain's weakness lead the country to want more Europe but also to be more aware that Spanish priorities do not always coincide with those prevailing in the EU and that the country, whether due to a lack of influence, resources or will, does not play the proactive role in the CFSP it should given its size and global presence.

Spain and the creation of the EEAS

Since the beginning of the Convention on the future of Europe and later during the long institutional reform process that ended in the Treaty of Lisbon, Spain supported the more federalist stance regarding the strengthening of the EU as a global actor. However, it did so without particular emphasis and it readily accepted that decision-making in CFSP matters should continue to be guided by intergovernmentalism and unanimity. In late 2009, the socialist Prime Minister José Luis Rodríguez Zapatero played an important role in the appointment of the British labour politician Catherine Ashton as High Representative, electing her to replace his party colleague Javier Solana. And that role was extended during the first half of 2010 as Spain was the first member state to serve the Council's rotating presidency under the new Lisbon rules. During that transitional semester, the Spanish Foreign Ministry had to help Ashton chair the new Foreign Affairs Council, to convert the representations to the Commission's external delegations into EU delegations, to design the European External Action Service (especially facilitating understanding between the Council, Commission and Parliament) and to make the other adjustments required by the Treaty. Despite some lack of coordination and Spain's ambition to seize its moment in the spotlight at the planned international summits, cooperation was good. In fact, the semester's stated priority was to help Europe speak with one voice in the world.

Since then, various domestic factors and the public debt crisis in the eurozone and external factors (the High Representative's low profile and the EEAS's slow start-up) have lowered Spain's expectations and interest in strengthening European foreign policy.

Although the then Foreign Minister Miguel Ángel Moratinos announced a major reorganisation of his Ministry in the summer of 2010 to adapt it to the EEAS, the fact is that the aim was only to provide a framework for the first budget cuts and to even downgrade the organisational importance of European affairs in Spanish diplomatic action. When the EEAS actually began to work in December 2010 the Spanish Government, similarly to other member states, focused on ensuring that national diplomats were well represented in the delegations and at headquarters. Spain supported the report presented by the High Representative in December 2011 to the Council, the Commission and the European Parliament on the EEAS's performance during its first year. However, it did not participate in the non-paper on EEAS that was presented the same month by 12 member states interested in improving its performance due to disagreements on consular activities and, above all, because the document was prepared in the transitional period between the socialist government and the new conservative government of the Partido Popular.

In 2012, with Prime Minister Mariano Rajoy now in office, it seems that there is renewed interest in actively taking advantage of the EEAS and ensuring its deployment is 'effective and powerful'.⁶ The Spanish Foreign Minister and former member of the European Parliament, José Manuel García-Margallo, strongly supports it and wants a thorough re-thinking of Spain's foreign policy as a result of the rapidly diminishing resources at the Ministry's disposal, since it had a 54% budget cut in March 2012. The strategic plans developed this year to reform the foreign service in general, and development aid in particular –as it is the area that suffered more cutbacks–,⁷ recognise the need to seek synergies with EU resources and actions in order to encourage a certain specialisation or division of

Two windows of opportunity

Spain is inclined to entrust the EU with diplomacy beyond the US, Latin America and North Africa

labour. These ideas have only just taken the form of specific proposals and there has not yet been a genuine political or administrative assessment of the EEAS's impact on national diplomacy.

However, the government has asked the top EEAS officials, Catherine Ashton and Pierre Vimont, to accept Spanish national diplomats working for EU delegations while remaining committed part-time to some strictly Spanish functions in countries where Spain does not have a representation. In August 2012 Spain announced that it would be closing its embassies in Yemen and Zimbabwe, and in future Spanish interests there will be left in the hands of the EU delegations there.⁸

Although Spanish diplomats in third countries are already engaged in a post-Lisbon reality and work closely with EU delegations, they recognise that there is still a lack of coordination and a reluctance to accept that the head of the EU delegation might blur Spain's visibility in topics or regions considered to be crucial. Because there is only two years' experience so far, there is no structural pattern and the relationship between the EEAS and Spanish diplomatic missions depends largely on the personality and attitude of the respective delegation heads or ambassadors. It also depends on the importance that Spain attaches to one area or another. Thus, it is relatively easy to accept a certain subordination to the EEAS in Asia and Africa, where Spanish diplomacy has never had great skill or experience. By contrast, in Latin America and North Africa, with a large presence of embassies and consulates or with major Spanish economic interests, more autonomy is claimed for national diplomacy as well as more prominence within the EEAS. It is no coincidence that a major proportion of seats held by Spaniards within the Service focus on those areas.

Currently, there is no overall assessment of cooperation in the field, because there are varied situations and yet there are notable cases of good coordination, such as in Syria. There is indeed a consensus that the head of the EU delegation should become the main representative before the government of the country in question, and the drafting of joint reports by the Service and the rest of the ambassadors of EU member states is considered very positive. The emphasis so far has been on the flow of information and, in this respect, Spain has supported the implementation of the AECID project, a type of electronic digital signature that allows secure, fluid and confidential communications between delegations and embassies.

Spanish presence in the EEAS

As mentioned above, Spain's main priority in the early stage of the EEAS has been personnel policy or, in the words of Minister García-Margallo, to take advantage of the European foreign service to ensure the successful participation of Spanish officials in it. This participation should be both at the central services in Brussels and in delegations abroad and at all higher levels where the current Spanish presence is very limited.

However, despite some complaints about the alleged unfairness of staffing distribution, the truth is that since late 2011 Spaniards ran 11 delegations (including some as

important as Russia, Morocco and Argentina) and occupied 55 places in the central services. In both cases, this is a smaller number than for Italy or France, but similar to Germany and the UK and is therefore not a bad situation. Nevertheless, it is true that the government did not complain about the absence of Spaniards, but rather about the small number of national diplomats in the third segment of the EEAS that corresponds to the member states. In any case, with the appointments of Bernardino León as Special Representative (EUSR) for the South Mediterranean and Luis Fernández de la Peña as one of the 16 managing directors (in his case, for Russia, the Eastern Neighbourhood and Western Balkans), Spain already has senior positions in the EEAS commensurate with its weight.

Within the Foreign Ministry, there is a specific unit to inform and encourage Spanish diplomats who want to be part of the EEAS. Although there is an official encouragement policy, the truth is that there is no additional funding available and candidates are facing potential informal impediments because it is not certain that rotation will benefit their careers when they return to the Spanish Foreign Service. If necessary this might cause some segregation between diplomats with a 'Europeanised' career and those who lack it. Another problem is the imbalance in geographical areas, with a major presence in Latin America and a very minor one in areas such as the Balkans and the Maghreb.

Conclusions

Almost three years after the entry into force of the Lisbon Treaty, and a decade after it was decided to strengthen the CFSP, Spanish foreign policy is still committed to the EU becoming a global player. However, the eurozone crisis, with the resulting loss of trust between EU member states and also of faith in the integration project, combined with the slow deployment of the EEAS and Spanish diplomacy's loss of influence, have considerably dampened that enthusiasm.

In a very complex European and international context, the establishment of a fruitful relation (beyond the mere presence of Spanish citizens) with the European External Action Service, both in Brussels and in EU delegations, is fundamental. This is true not only in respect to Spain's foreign policy but also to Europe's, which cannot be understood without reference to the complex network of relations and interests of its member states.

However, this is only one element which should be combined with a much broader process related to the need of rethinking Spain's role in the world and its external action beyond the present crisis. This consideration cannot be separated from another European discussion of great importance: the EU's (political) future.

Ignacio Molina

Senior Analyst for Europe, Elcano Royal Institute

Alicia Sorroza

Analyst, Elcano Royal Institute

ARI

Publicados en mayo

El MFP 2014-2020 visto desde España: ¿beneficiario neto en un presupuesto de crisis o el exitoso balance entre beneficiario neto y contribuyente neto?

Mario Kölling y Cristina Serrano

ARI 7/2013 (Traducido del español) - 06/05/2013

La desaceleración en el crecimiento económico de China y la recuperación global

Pablo Bustelo

ARI 14/2013 - 07/05/2013

Triangulación España-Asia-América Latina: ¿mito o realidad?

Augusto Soto

ARI 15/2013 - 08/05/2013

Emigrar en cayuco a Europa

Jordi Garreta Bochaca

ARI 16/2013 - 09/05/2013

Kazajistán y España: una alianza estratégica más allá de los intereses mutuos

Antonio Alonso Marcos

ARI 17/2013 - 13/05/2013

México: hacia una segunda transición

Vicenç Sanclemente

ARI 18/2013 - 21/05/2013

The EU as a regional organisation: the strategy to be developed by the EGS for Europe's relationship with the US

Natividad Fernández Sola

EGS 5/2013 - 27/05/2013

Strengthening the EU as a global actor: the EEAS and the Europeanisation of national diplomacies

Ignacio Molina and Alicia Sorroza

EGS 6/2013 - 27/05/2013

Gibraltar y el Tratado de Utrecht

Martín Ortega Carcelén

ARI 19/2013 - 31/05/2013

Comentarios Elcano

Publicados en mayo

Obama, Siria y la delgada línea roja

Carlota García Encina

Comentario Elcano 35/2013 - 16/05/2013

La Cumbre de la Alianza del Pacífico

Carlos Malamud

Comentario Elcano 36/2013 - 28/05/2013

La Estrategia de Seguridad Nacional 2013

Félix Arteaga

Comentario Elcano 37/2013 - 31/05/2013

Documentos de Trabajo

Publicados en mayo

Europa y la globalización: de amenaza a oportunidad

Federico Steinberg

DT 7/2013 - 14/05/2013

¿Más allá del hidrocarburo? Modalidades de inversión extranjera y sus efectos en el desarrollo de Argelia

Iliana Olivié, Aitor Pérez y Manuel Gracia

DT 8/2013 - 22/05/2013

La contribución de la inversión extranjera al desarrollo de Marruecos: del ajuste estructural a la respuesta a la primavera árabe

Iliana Olivié, Aitor Pérez y Manuel Gracia

DT 9/2013 - 27/05/2013

Informes Elcano



Elementos para el posicionamiento de España en la construcción de la agenda de desarrollo global

Iliana Olivé y Rafael Domínguez
Editado por: Real Instituto Elcano
2013

Se centra en analizar el posicionamiento internacional de España en la configuración de la agenda post-2015, que reemplazará los actuales Objetivos de Desarrollo del Milenio, y propone la posibilidad de asumir ciertas características y preferencias reveladas de la cooperación española como los ejes a partir de los cuales articular una estrategia general que permita guiar dicho posicionamiento.

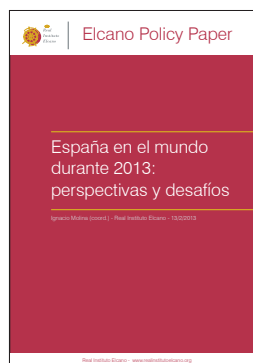
Elcano Policy Paper

España en el mundo durante 2013: perspectivas y desafíos

Ignacio Molina (Coord.)

Editado por: Real Instituto Elcano

Se inicia con este primer *policy paper* un producto colectivo en el que participan la práctica totalidad de los investigadores del Real Instituto Elcano y que pretende hacer el mapa anual de la política exterior española.



Especiales y secciones web



Estrategia Global Europea

Secciones: Cuatro think-tanks europeos han sido seleccionados para elaborar un informe que contendrá los aspectos fundamentales y los posibles elementos de una Estrategia Global Europea (EGE).

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/EstrategiaGlobalEuropea>



RIBEI

Asociación fundada por 38 centros de estudios de América Latina, España y Portugal, tiene como objetivo establecer un nuevo mecanismo de cooperación orientado al estudio y debate de las relaciones internacionales con perspectiva estratégica.

Secciones: Novedades, Qué es RIBEI, Centros Integrantes, I Conferencia Internacional RIBEI, Publicaciones.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/RIBEI>



Índice Elcano
de Presencia Global

Índice Elcano de Presencia Global

Índice sintético que ordena, cuantifica y agrega la proyección exterior de diferentes países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural.

Secciones: Componentes e indicadores, Estudio Elcano 2 (metodología), Resultados 2010.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/IndiceElcanoPresenciaGlobal>



Euro Crisis

Secciones: Novedades/News, Euro crisis en los medios/Euro Crisis in the Media, España y la crisis en la eurozona/Spain and the Eurozone Crisis, Comentarios Elcano/Expert Comment, Análisis y publicaciones/Analyses and Publications, Euro crisis en los medios/Euro Crisis in the Media, Materiales de interés/Key Documents.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/Eurocrisis>

5-7/06/2013

Federico Steinberg, investigador principal de Economía Internacional, participó en la conferencia internacional Future trends forum, organizada por la Fundación Bankinter.

10/06/2013

Iliana Oliví, investigadora principal de Cooperación Internacional y Desarrollo, participó en el “Taller post-2015” organizado por la Secretaría General de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

16/06/2013

Federico Steinberg fue invitado por la Cámara de los Lores del Reino Unido a dar testimonio sobre la evolución de la unión económica y monetaria europea y sus implicaciones para el Reino Unido.

17/06/2013

Emilio Lamo de Espinosa impartió en el Instituto Cervantes de Londres la conferencia titulada “¿Post-Occidente?”.

17/06/2013

Félix Arteaga, investigador principal de Seguridad y Defensa, participó en la mesa redonda sobre la Estrategia de Seguridad Nacional 2013, que tuvo lugar en el CESEDEN, Madrid.

24/06/2013

Dentro de la I Conferencia del Sector Público “Líneas de mejora de la Gestión Pública”, organizada por el IESE, **Emilio Lamo de Espinosa** participó como ponente en la mesa redonda sobre “Diplomacia económica y visión del país”.

26/6/2013

Emilio Lamo de Espinosa impartió la conferencia titulada “Viejo y nuevo mundo. Europa y las potencias emergentes”, organizada por la Fundación para el Desarrollo Socioeconómico Hispano-Marroquí de Melilla.

27/06/2013

Rafael Estrella, vicepresidente, y Carlos Malamud, investigador principal de América Latina, intervinieron en la sesión académica “Las negociaciones interregionales de libre comercio y su impacto en América Latina”, organizada por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, en Buenos Aires.

27/06/2013

Charles Powell, director, impartió la conferencia “La Transición española vista desde Washington”, en los V Encuentros de Yuste sobre la Transición Española a la democracia: “La dimensión internacional de la transición”, celebrados en el Monasterio de Yuste.

27-28/06/2013

Fernando Reinares, investigador principal de Terrorismo Internacional, participó como ponente y presidente de panel en la Conference on Terrorism and Radicalisation: European-based prevention and learning program”, organizado por Impact y the Association of Aid to Victims of March 11 y financiado por la Comisión Europea. Amsterdam, Países Bajos.

27-29/06/2013

Iliana Oliví participó como ponente en la 25 conferencia anual de la Society for the Advancement of Socio-Economics (SASE) “States in Crisis”, celebrada en la Universidad de Milán.

Actividades

Realizadas en mayo

8/05/2013

Seminario sobre "El papel de Brasil en América Latina".

Contó con la participación de expertos tanto españoles como brasileños y fue organizado por el iFHC y el Real Instituto Elcano

9/05/2013

Desayuno de Trabajo con Julio Herráiz, subdirector general de Asuntos Internacionales de Terrorismo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, que habló sobre "La cooperación internacional contra el terrorismo. Evolución y perspectivas desde una óptica española".

13/05/2013

Conferencia de Erlan A. Idrissov, ministro de Asuntos Exteriores de Kazajistán sobre "Kazakhstan in the Contemporary World". Participaron, asimismo, Marcelino Oreja, exministro de Asuntos Exteriores de España; Bakut Dyussebayev, embajador de Kazajistán en España y Emilio Lamo de Espinosa, presidente del Real Instituto Elcano.



13/05/2013

Seminario "Evoluzione del terrorismo jihadista: nuove minacce e nuovi attori. La prospettiva spagnola e italiana". Organizado por la Questura di Milano, la Università Cattolica del Sacro Cuore y el Real Instituto Elcano.

14/05/2013

Mesa redonda sobre "Argentina y las inversiones europeas: ¿por qué fallan los mecanismos de protección?", con las intervenciones, entre otros, de Arnaldo Abruzzini, secretario general de Eurochambres y de Fredrik Erixon, director del European Centre for International Political Economy.

15/05/2013

Con motivo de la publicación del informe "Think Global-Act European. Thinking strategically about the EU's external action" elaborado por 16 think tanks europeos, tuvo lugar la conferencia "EU External Action: time for a strategic rebound", en la que participaron expertos de los 16 centros involucrados en el proyecto.

17/05/2013

8ª Jornada de la serie "Europa a Debate", titulada en esta ocasión "Hacia una auténtica unión monetaria europea: legitimidad democrática y rendición de cuentas".

21/05/2013

Desayuno con el ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos.



Actividades

Realizadas en mayo

22/05/2013

Reunión con Alex Petriashvili, State Minister for European and Euro-Atlantic Integration de Georgia, que habló sobre “Georgia since the 2012 elections: challenges and perspectives”.

27/05/2013

Seminario hispano-polaco “Poland and Spain: working together in a Europe in flux”, organizado por The Polish Institute International Affairs y el Real Instituto Elcano.

27/05/2013

Acto de presentación de los resultados del proyecto de investigación “Inversión Extranjera y Desarrollo en el Norte de África”, sobre los efectos de la inversión extranjera en el desarrollo de Marruecos y Argelia, que contó con las intervenciones de Emilio Lamo de Espinosa, presidente del Real Instituto Elcano; Lahcen Oulhaj, profesor de economía y decano, Universidad Mohamed V. de Rabat; y de los investigadores del Real Instituto Elcano Iliana Oliví, Gonzalo Escribano y Aitor Pérez.

27/05/2013

Debate sobre “Colaboración público-privada para el desarrollo en el Norte de África”, que se centró en cómo articular desde la administración española colaboraciones público-privadas para el desarrollo en sus países socios del Norte de África, implicando a empresas y a la cooperación española, así como a otras áreas de la acción exterior, como la diplomacia y el apoyo a la internacionalización de la empresa.

28/05/2013

Reunión con una delegación de empresarios y representantes gubernamentales de Egipto que hablaron sobre la situación en el país.

28/05/2013

Reunión del Grupo de Trabajo “España-Marruecos” con la intervención de Lahcen Oulhaj, decano de la Facultad de Derecho, Economía y Ciencias Sociales de la Universidad Mohamed V de Rabat.

29/05/2013

Presentación a la prensa del Informe Elcano nº 14 “Elementos para el posicionamiento de España en la construcción de la agenda de desarrollo global”, de Iliana Oliví y Rafael Domínguez.

30/05/2013

Desayuno de trabajo con Ali Ahmed Karti, ministro de Asuntos Exteriores de Sudán, que habló sobre “Sudan: opportunities and challenges”.

30/05/2013

Reunión del Grupo de Trabajo de Marca España, con la intervención de Wally Olins, Presidente de Saffron Brand Consultants y experto en el diseño de “Marca-País”.

31/05/2013

Reunión del grupo de asesoramiento para el Informe Elcano sobre la Estrategia de Acción Exterior de España, con la participación de prestigiosas personalidades provenientes de diversos ámbitos de la vida española.



Patronato

Presidente de honor: S.A.R. el Príncipe de Asturias

Presidente: Emilio Lamo de Espinosa

Vicepresidente: Rafael Estrella

Felipe González, expresidente del Gobierno

Marcelino Oreja, exministro de Asuntos Exteriores y excomisario europeo

Javier Solana, exministro de Asuntos Exteriores, Educación y Cultura

Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, embajador de España

Juan José Linz, Cátedra Sterling de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Yale

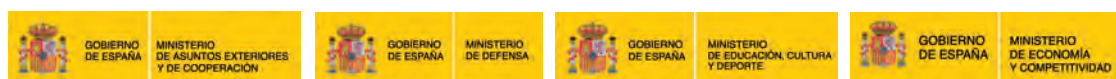
Eduardo Serra Rexach, expresidente del Real Instituto Elcano

Gustavo Suárez Pertierra, expresidente del Real Instituto Elcano

Antonio de Oyarzábal, exvicepresidente del Real Instituto Elcano

Gil Carlos Rodríguez Iglesias, exdirector del Real Instituto Elcano

José Manuel Romero, secretario



Consejo Asesor Empresarial

